

Todos somos planeta Tierra

22 de septiembre de 2019



Jorge Medicina Di Paolo

Director de la Carrera de Economía. Universidad de Lima

Este mensaje debería ser nuestra consigna de vida. En mi humilde opinión, debemos conocer, aceptar y edificar un nuevo estilo de consumo para preservar la especie humana, el reino animal, la flora, fauna y toda especie de vida que existe en el planeta.

Debemos evitar que las generaciones venideras padezcan escasez de bienes básicos (alimentación, abrigo y vivienda).

Se debería tomar conciencia (reflexionar) en el estilo de usos y costumbre de la sociedad actual. Es decir, replantear las preguntas qué o cuánto, cómo y para quién, sin importar si el sistema económico es capitalista o de planificación central.

Pienso que llegó la hora de buscar un consenso para orientar nuestros escasos recursos (factores productivos) traducidos en naturaleza, mano de obra, infraestructura física e iniciativa empresarial, apoyados con el buen uso de la ciencia y la tecnología de manera sostenible, eficiente y equitativamente distributivo, con el fin de producir bienes y servicios que la sociedad requiera. Es decir, sin que alteren, dañen o contaminen el medioambiente.



La ciencia económica nos enseña el análisis costo-beneficio cuando se determina la función de producción, y con ella los costos que le acarrea a la empresa en el proceso de transformación de recursos y bienes económicos orientados a distintos mercados.

Es importante transmitir, enseñar, edificar valores en la sociedad, aceptar el enfoque constructivo de la responsabilidad social, de la ética empresarial y los buenos resultados de la llamada cultura del buen gobierno corporativo.

No puedo dejar de mencionar el papel fundamental de las políticas de Estado para priorizar una economía formal y los derechos de propiedad, a fin de mitigar las externalidades negativas.

Si desaparece la Amazonía y los glaciales se deshuelan por efecto del cambio climático, el sistema económico mundial dejaría de tener sentido, el orden político y social no tendría reglas, no habría futuro en un planeta que agoniza, y con ello, todo ser vivo se limitará a sobrevivir con dolor y sufrimiento.